

RECUPERACIONES, DESACELERACIONES, RECESIONES Y EXPLICACIONES TEÓRICAS.

La crisis europea, el caso PIIGS, Estados Unidos y otros países.

José de Jesús Rodríguez Vargas*

RESUMEN

Después de una recesión generalizada y una recuperación desigual en los países de economía avanzada, y de una fuerte intervención estatal anticrisis, las economías desarrolladas se están deslizando a otro declive productivo. La cuerda ahora se rompe por la deuda pública. El ejemplo son los países llamados PIIGS (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España, por sus siglas en inglés). Se pasó de un problema privado al problema del Estado. Diferentes y contrapuestas teorías explican la crisis, la recuperación, y la crisis fiscal.

Palabras clave Crisis, recesión, depresión, desaceleración, recuperación, crisis fiscal, PIIGS, Estados Unidos, Euroarea, Keynesianismo, neoliberalismo, marxismo.

INTRODUCCIÓN

Después de una recesión generalizada y una recuperación desigual en los países de economía avanzada, y de una fuerte intervención estatal, con políticas monetarias y fiscales expansivas, que impidieron que la crisis productiva, comercial y financiera alcanzara el grado a la que llegó la Gran Depresión de 1929-1933, las economías desarrolladas se están deslizando a otro declive productivo.

Terminan las economías de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) el año 2011 con un variopinto de países en recuperación, algunos en desaceleración y otros en franca recesión. A estos últimos países se le sumaran algunos

*Profesor Titular de Tiempo Completo. Área de Economía Política, Facultad de Economía, UNAM. Miembro del Programa de Globalización y Desarrollo (Proglocode).

más, para totalizar una eurozona¹ (y muy probablemente la OCDE) en recesión en 2012; situación, definida de manera gruesa con base en dos o más trimestres negativos, aunque la “caída significativa” no será similar en gravedad, profundidad y duración, como la llamada Gran Recesión de 2008-2009.

Aún no se fortalecía la recuperación mundial –que empezó en el segundo trimestre de 2009– cuando estalló un problema que iba a impactar de nuevo los mercados financieros y productivos: el alto déficit público y la correspondiente deuda soberana² de algunos países. En primer lugar Grecia e Irlanda y, tras de ellos, Portugal, España, y para hacer honor al acrónimo con el cual se les conoce desde algunos pocos años, PIGS, por el desorden en sus finanzas, y PIIGS cuando se sumó recientemente Italia. Uno tras otro en situación de *default*, de impago de la deuda pública, compartiendo la misma pena y carga. Pero no son los únicos, también Estados Unidos y Japón tienen un alto déficit y deuda pública a la vez que una recuperación lenta en el primer caso, y un país en recesión y deflación en el otro.

La cuerda ahora se rompe por la deuda pública. El recurso clásico para salir de una recesión y para impedir la caída en una depresión, es el gasto público –con disminución de impuestos, con transferencias, con inversiones– para estimular la demanda efectiva. El segundo instrumento estatal, la política monetaria, también busca animar la actividad económica, la demanda y la producción con bajas tasas de interés y compra de bonos gubernamentales para inyectar liquidez a los mercados de dinero, de capital y de crédito.

Visto retrospectivamente, la fuerte intervención estatal, por medio de las tesorerías y los bancos centrales, fue efectiva, puesto que se salió de la crisis productiva y comercial, incluso de la crisis financiera. Se superó lo peor de la coyuntura y se evitó la gran depresión. Para eso está el Estado; se ha aprendido de la experiencia. La sociedad

¹ Eurozona compuesta por 17 países con el euro como moneda; la OCDE, con 34 miembros.

² “La burguesía prefiere suscribir deuda pública a pagar impuestos: la deuda paga dividendos, los impuestos no. El fraude fiscal es un fenómeno generalizado en la sociedad burguesa del siglo XX. Por ello, el déficit presupuestario va acompañado prácticamente siempre de un crecimiento de la deuda pública.” Ernest Mandel (2010), “Déficit presupuestario e internacionalización del capital en la teoría marxista”, 27 de febrero, disponible en <www.sinpermiso.es/info/>.

le ha asignado al Estado la responsabilidad de evitar mayores males. No está dispuesta la sociedad, es decir los capitalistas y los trabajadores, a sufrir las consecuencias de un sistema económico que cae cíclicamente en crisis; no están dispuestos a que el sistema, sin intervención estatal, pudiera recuperarse por sí mismo, como se supone que sucedería a largo plazo, pero con un saldo social (más) enorme. No estamos dispuestos a que una “purga” resuelva momentáneamente las contradicciones inherentes del sistema, como sucedía en el siglo XIX; ya no es permitido que la *mano invisible* funcione plenamente, es decir que los *agentes económicos* combatan en el reino de la selva y queden los más aptos. El Estado interviene para salvar, en primer lugar a los más grandes y entrelazados, no los más productivos ni los más aptos y, después, a los demás. Salvar a los primeros es proteger a una parte del resto.

Pero como el sistema capitalista funciona dando *tres pasos adelante y dos atrás* (Mattick, [1969] 1975: 88) o llenando un hueco al tiempo que abre otro, el resultado de la intervención anticrisis fue el incremento del déficit y la deuda pública. Se pasó de un problema privado inmediato, el de los capitalistas, a un problema público, el del Estado de los capitalistas, y en los dos casos el problema es para la sociedad total, unos ganando y otros perdiendo.

Finalmente, en este trabajo se abordan las teorías que explican las crisis económicas y financieras y que actualmente tienen algo que decir sobre la crisis financiera, la Gran Recesión, la recuperación y la crisis fiscal.

SÍNTESIS DE UN PASADO RECIENTE

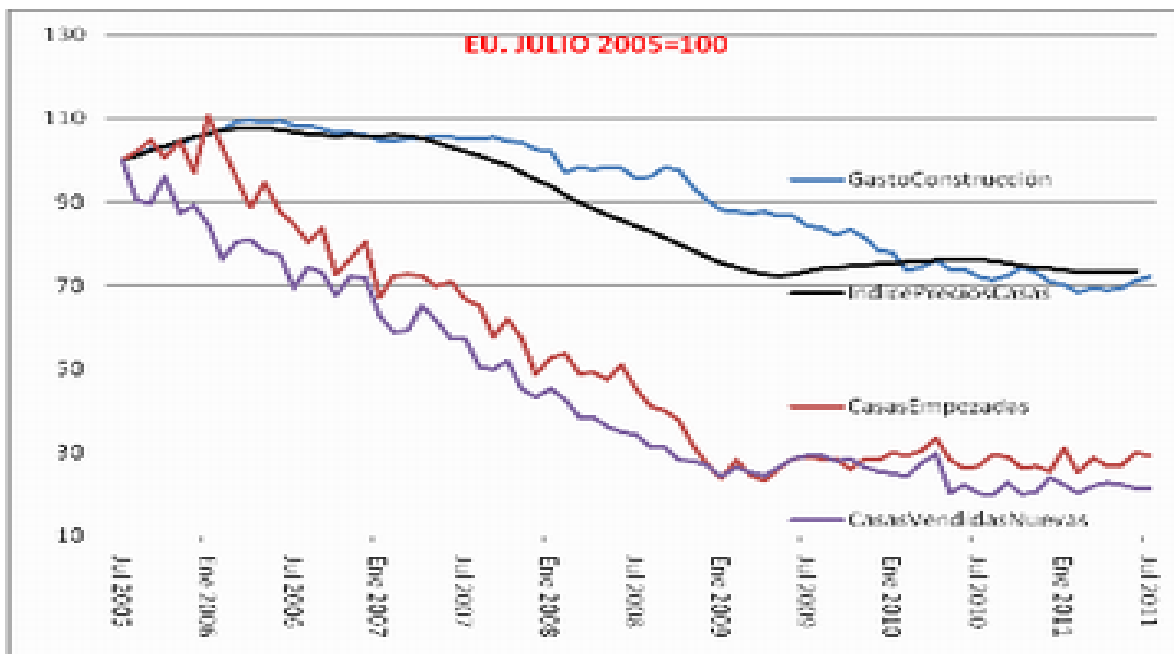
Hay consenso en que la crisis empezó en agosto de 2007; que estalló en Europa, en algunas empresas financieras, y que el epicentro fue Estados Unidos. Apareció como un problema de liquidez de bancos franceses, alemanes e ingleses; ante esto, los bancos centrales de Estados Unidos y de la Unión Europea, intervinieron rápidamente. Como

sucede en cada “crisis de crédito y de dinero”, el problema de *liquidez* rápidamente se convirtió en problema de *solvencia* y en problema de crédito y de valores bursátiles.

En el tercer trimestre de 2007 se incrementaron los márgenes de intermediación –el precio de los préstamos en el mercado de dinero– y los indicadores de volatilidad financiera. Un poco después, en octubre, el mercado de valores alcanzó su punto más alto, después de varios años de ascenso. En diciembre de ese año empieza la recesión en Estados Unidos, en enero de 2008 empieza la recesión en la eurozona. Visto así, parece que la crisis financiera es la que causó la recesión.

Sin embargo, el *problema* viene desde un poco antes, y fue un *problema* productivo, en el sector de la vivienda, de la construcción en Estados Unidos. Este sector favorecido por el llamado *boom* inmobiliario alcanzó el pico en junio de 2005, en seguida cambió su tendencia y es hora en que no se recupera y no se ve para cuándo alcance el pico anterior (véase gráfica 1, Junio 2005=100). Fue un claro problema de sobreproducción de viviendas, de sobreinversión productiva o, si gustan, de falta de demanda. Las dos caras de la moneda.

Gráfica1.



Como se observa en la gráfica 1, mientras el índice de las *casas nuevas vendidas* alcanza el punto más alto en julio de 2005, el índice de las *casas empezadas* logra su mayor nivel en enero de 2006; a partir de esas fechas, ambos índices cayeron de manera paralela más de 70%. Se han estancado dichos indicadores de la construcción, a partir de marzo de 2009, en alrededor de 25% a 30%. Mientras que los otros dos índices mostrados en la gráfica siguen creciendo; el de los *precios de las viviendas* cambia de inflexión en el primer trimestre de 2007, y el índice del gasto de construcción hasta diciembre de 2007. Dicha gráfica refleja la sobreproducción y la declinación de la demanda de viviendas nuevas y de casas empezadas antes de la disminución de los precios y del estallido de la crisis financiera y bursátil en el tercer trimestre de 2007 y de la recesión a fines de ese mismo año.

Como en todas las actividades, sobre todo la construcción y la automotriz, la adquisición de viviendas y de autos se hace mediante créditos; y, como lo muestra la historia, cuando se reduce la demanda solvente y la demanda de créditos, se reactiva el sistema crediticio en búsqueda de nuevos deudores, sin importar la solvencia. Lo que importa es la salida de la mercancía por medio de más crédito, del dinero como medio de pago. De esta manera se prolonga (algunos dicen que artificialmente) la fase de prosperidad, se sigue sobrecalentando la economía, inflando la burbuja. Más crédito, más demanda, más incremento del valor de los activos, más burbujas. Hasta que estalla.

La característica general de la reciente crisis, es como la de todas las crisis: la sobreproducción de mercancías, la plétora de capital dinero, la abundancia del crédito, el dinero fácil, la burbuja especulativa, la brecha entre la inversión productiva y la inversión financiera. De esa manera aparecen las manifestaciones de las contradicciones internas del sistema (vistas como causas de última instancia y por tanto muy generales), pero se expresan en el rompimiento del equilibrio de un sector, en este caso reciente lo fue primeramente en la construcción de Estados Unidos, aunque la misma situación de sobreproducción inmobiliaria existía en varios países, como Reino Unido, Irlanda, España, Islandia, Australia, China, Singapur y Dubai, entre otros, que sólo esperaron a que cayera

el hermano mayor, para seguirlo uno tras otro.

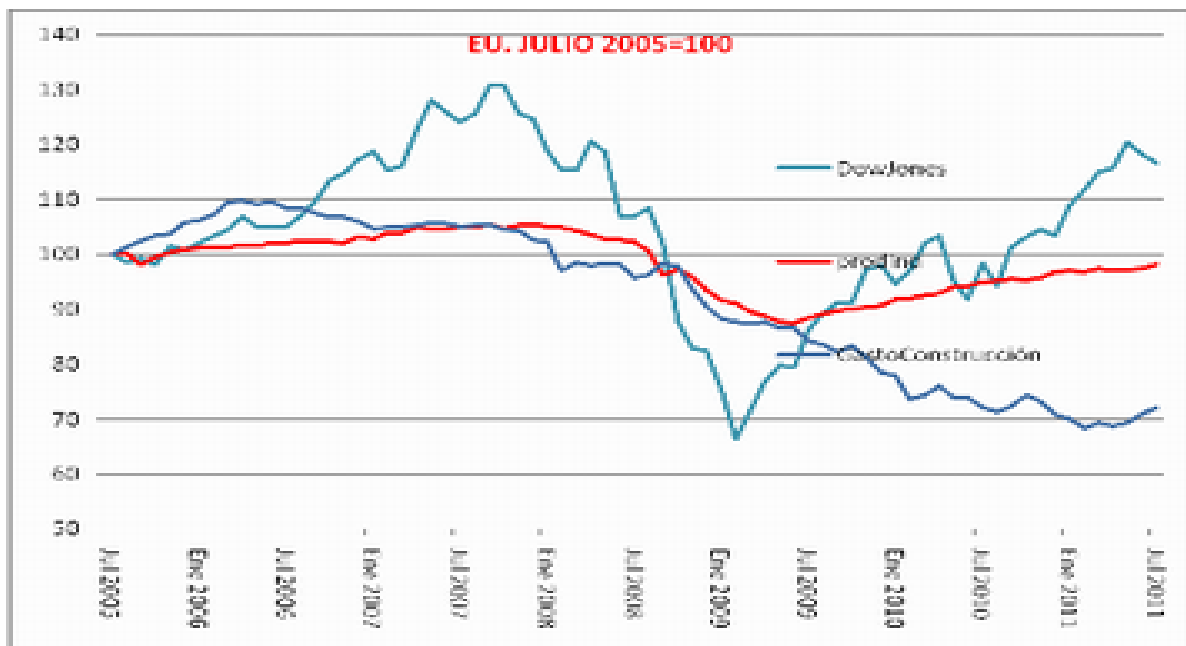
Dije en el párrafo anterior que existía el “problema” en varios países, en realidad el crecimiento productivo y financiero no es un problema, es lo contrario. El sistema capitalista funciona de tal manera que una situación *favorable*, de crecimiento y de desarrollo, de incremento de las fuerzas productivas, de elevación de la composición orgánica del capital se convierte dialécticamente (la cantidad se trastoca en calidad) en un *problema*. En realidad es un problema inmediato, temporal, que se resuelve con una crisis. El sobrecrecimiento y la sobreproducción (relativo) se resuelve con la caída del crecimiento, de la subproducción con respecto al periodo anterior; el sobrecrédito, el dinero fácil, se convierte en un mercado de crédito caro y escaso; la burbuja productiva y financiera se desinfla. Los *tres pasos adelante* del sistema se convierten en *dos atrás*. La acumulación de capital se convierte en crisis de acumulación, en desacumulación, en saneamiento, en reestructuración y de nuevo en acumulación de capital, alcanzando el nivel de producción del pico anterior y superándolo. Para que el sistema capitalista mantenga su paso ascendente, progresivo, debe dar siempre más pasos adelante.

La crisis de liquidez y de solvencia de algunas empresas, en un primer momento, se convirtió en crisis del mercado de valores, del mercado bancario y de inversiones financieras y, después la perturbación se *generalizó* al sector productivo y comercial. Era la crisis general, crisis de la producción y la circulación. La crisis vista desde el ciclo global del capital. Es una crisis capitalista global, sistémica.

En realidad, de una crisis productiva en el sector de la construcción en Estados Unidos y en varios países con *boom* inmobiliario, pasó al sector crediticio, al bancario, al bursátil, al llamado sector monetario y especulativo-ficticio, para después impactar a toda la producción y al comercio. Pero debido a la presencia tan llamativa y omnipresente del sector financiero –cuando el sector productivo por definición está “oculto”– aparece como la *causa única* de la Gran Recesión y de todas las crisis anteriores. En realidad es un *efecto* que se convierte en una *causa*, la que generaliza la crisis a todo el sistema económico, a

toda la sociedad. La crisis financiera, de crédito y dinero, aparece como la causa inmediata y en *primera instancia*.

Gráfica2



Los tres índices de la actividad productiva y bursátil de Estados Unidos en la gráfica 2, con base 100=Junio 2005 muestran el punto máximo del gasto en construcción en junio de 2006, del índice del mercado de valores en octubre de 2007 y de la producción industrial en diciembre de 2007. Al igual que en la gráfica 1, se manifiesta primero el estallido de la burbuja de la construcción en julio de 2005, más de dos años antes de la crisis financiera y bursátil. Después ésta impacta al sector industrial en su conjunto y al resto de la actividad productiva y comercial. La recuperación industrial empieza unos meses después del piso del índice bursátil, mientras que el gasto de construcción continúa su descenso y se estanca en meses recientes.

Un momento significativo de la crisis es la quiebra de la empresa financiera Lehman Brothers, un dinosaurio por su longevidad y por su tamaño, que provocó el mayor trastocamiento del sistema, expresado en el llamado “pánico financiero”, con una caída del índice del mercado de valores hasta de 30% en los meses de septiembre a noviembre de 2008, y la pérdida de la confianza en el sistema de crédito, en la solvencia de los bancos; pero también obligó a una incrementada intervención del Estado. Otras grandes empresas ya habían sido apoyadas con recursos públicos, o evitada su bancarrota por medio de adquisiciones y fusiones.

La gestión estatal de la crisis empezó desde los primeros meses de 2008, cuando ya había tendencias incipientes que presagiaban una recesión; el gobierno de George Bush aplicó un programa fiscal anticrisis en mayo de 2008 consistente en disminución y reembolso de impuestos, y después de la quiebra de Lehman Brothers propuso al Congreso un programa de apoyo extraordinario de 800 000 millones de dólares, que se aplicó en la administración del presidente Barack Obama.

Para algunos, la intervención del Estado evitó que la crisis se convirtiera en depresión, aunque fue tardía, mal diseñada e insuficiente para que la economía se recuperara fuertemente. Para otros, la intervención estatal no sólo no evitó la crisis sino la generó, la profundizó, la prolongó, y sembró la “semilla” de la próxima crisis. El Estado no quedó bien con nadie. Por supuesto me estoy refiriendo a las dos grandes corrientes económicas burguesas que explican el funcionamiento del capitalismo: los intervencionistas y los contrarios, los liberales.

Finalmente terminó la crisis; todas las crisis algún día terminan, no hay crisis permanentes (Marx dixit). Si esto último fuera así; -las crisis permanentes- entonces no habría ciclos económicos. La economía mundial empieza su recuperación en el segundo trimestre de 2009; dependiendo de los países y de conjuntos de países, ha sido una recuperación más o menos rápida, más o menos fuerte. Los países llamados de economía emergente y en desarrollo tuvieron una recuperación más fuerte, después de recesiones

pequeñas o en algunos casos de sólo desaceleraciones. Mientras que las economías avanzadas, como el Grupo de los Siete, la eurozona, o particularmente Estados Unidos, tuvieron tasas negativas no vistas desde la Gran Depresión. Por primera vez en una crisis mundial y en la recuperación resalta el mejor comportamiento de los países no avanzados.

En Estados Unidos la recesión se expresó con una caída del producto interno bruto de 4% en el bienio 2008-2009, y de una reducción del producto industrial de 15%, caída superior a las nueve recesiones anteriores, a partir de la última depresión de 1945. La recesión de diciembre de 2007-junio de 2009, con una duración de 18 meses, fue superada por la Gran Depresión con 43 meses de caída de la actividad industrial. Mientras, la eurozona sufrió un decremento del PIB de -4.3%, y una producción industrial de -20% con una duración de 16 meses. El Grupo de los Siete, desde su constitución a mitad de la década de los años setenta del siglo pasado, no había tenido tasas negativas, como las sufridas en 2008-2009, con un -4.5% acumulado.

Los anteriores datos se deben comparar con el comportamiento de la economía mundial (-0.7) en 2009 para ver la gravedad de la recesión de los países avanzados; por primera vez desde la posguerra la economía mundial caía a tasas negativas. El comportamiento de los países emergentes y en desarrollo evitó que el promedio de la economía mundial no descendiera aún más; éstos tuvieron una desaceleración, pasaron de 6% en 2008 a 2.8% en 2009; los países de Asia emergente pasaron en el mismo periodo de 7.7% a 7.2%, y el país estrella, China, de 9.6% a 9.2 por ciento.

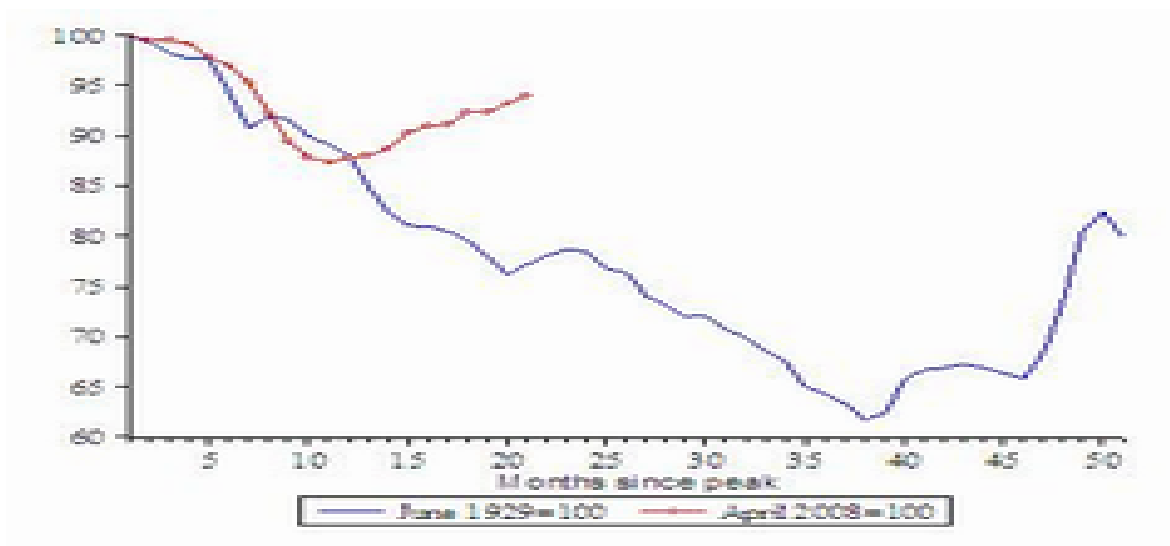
Como se ve en el cuadro 1, el año 2007 fue el pico del ciclo económico para la economía mundial –y por tanto tomado como año de base en este estudio– y para los grupos y países referidos, mientras que 2008 y 2009 fue de recesión para algunos grupos de países y de desaceleración para otros en términos anuales, porque la recesión realmente empezó en el primer año y se extendió en el segundo.

Cuadro 1.

	PRODUCTO INTERNO BRUTO. %				
	2007	2008	2009	2010	2011*
Mundo	5.4	2.8	-0.7	5.1	4.0
Avanzados	2.8	0.1	-3.7	3.1	1.6
Euroarea	3.0	0.4	-4.3	1.8	1.6
Grupo de los 7	2.2	-0.3	-4.2	2.9	1.3
Emergentes y en Desarrollo	8.9	6.0	2.8	7.3	6.4
Asia en Desarrollo	11.5	7.7	7.2	9.5	8.2
América Latina y el Caribe	5.8	4.3	-1.7	6.1	4.5
China	14.2	9.6	9.2	10.3	9.5
Estados Unidos	1.9	-0.3	-3.5	3.0	1.5
Fuente: International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, September 2011					
*2011: Estimación					

La gráfica 3, tomada de los investigadores Eichengreen-O'Rourke (2010), es la caída de la producción industrial del mundo; una curva corresponde a la crisis que empezó en junio de 1929 y la otra a la que empezó en abril de 2008. La diferencia evidente es que esta última llegó a su piso un año después, en abril de 2009, mientras que la correspondiente a la Gran Depresión mundial terminó su tendencia descendente cuarenta meses después. Lo que siguió fue la fase de recuperación-expansión. Un comportamiento similar, es decir una fuerte caída –e incluso superior– en el primer año, sucedió en otros indicadores como el comercio mundial y el mercado bursátil. Tendencia descendente, en realidad un desplome, que fue atajada por la intervención primero de los bancos centrales y después por los gobiernos.

Gráfica 3.



La gráfica 4, y con base en la periodización de Eichengreen y O'Rourke, muestra la producción industrial mundial en términos porcentuales. En el peor momento de la recesión, la disminución de la industria mundial superó 20% por varios meses.

Gráfica

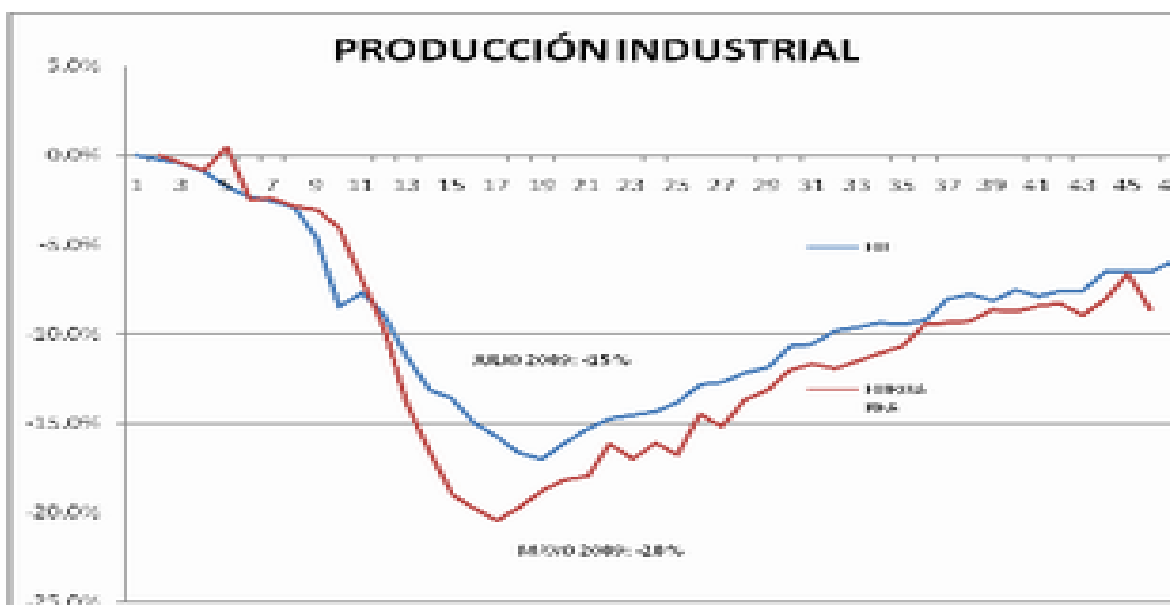
4.



Para la economía mundial el fin de la recesión, en términos de indicadores productivos y comerciales, y el principio de la recuperación fue alrededor del segundo trimestre de 2009. Para Estados Unidos la fecha oficial³ del fin de la recesión es junio de 2009, mientras que para la eurozona el fin de la recesión, también oficial, es mayo de ese mismo año. Técnicamente –de acuerdo con la metodología usada para determinar las fechas de las fases del ciclo económico– se determina una recesión cuando algunos índices, por ejemplo el más representativo como la producción industrial, alcanzan el punto más bajo, el *piso*; a partir de aquí empieza la fase de *expansión*, le llaman oficialmente. Este concepto implica la recuperación (recuperar lo perdido) y el crecimiento por encima del pico anterior.

³ Para Estados Unidos el organismo que determina la fecha del ciclo de negocios es el National Bureau of Economic Research; para Europa es el Centre for Economic Policy Research.

Gráfica5.



Lo que se observa en la gráfica 5⁴ es que el crecimiento de la expansión actual en Estados Unidos y en la eurozona aún no alcanza el punto más alto anterior (y fin de la expansión anterior). Aún no ha recuperado lo perdido. En el caso de la actividad industrial de Estados Unidos, en diciembre de 2007 el índice fue de 100 mientras que en octubre de 2011 es de 94.7, por tanto falta un crecimiento de 6% para estar en el mismo nivel de producción industrial de hace cuatro años; algo parecido es para la eurozona, para alcanzar su pico anterior le falta un crecimiento de 8.6 por ciento. El mes más reciente del índice industrial de la eurozona muestra una declinación, que podría ser el principio de una tendencia descendente, de tasas negativas, y por tanto una nueva recesión, tal como se viene advirtiendo.

Si se mide el pico anterior con el PIB del año 2007 de Estados Unidos y se calcula el monto del PIB en 2011, con un crecimiento estimado de 1.5%, apenas se rebasaría la cantidad real del primer año. No sucedería lo mismo si se aplica el crecimiento esperado

⁴ Para Estados Unidos: Federal Reserve Bank of St. Louis, <http://research.stlouisfed.org/fred2/series/INDPRO/>. Para Euroarea: Statistical Office of the European, http://sdw.ecb.europa.eu/quickview.do?SERIES_KEY=132.STS.M.I5.Y.PROD.NS0020.4.PER

(1.6%) del PIB de la eurozona, ni con los países agrupados en el Grupo de los Siete; ambos grupos seguirían sin recuperar lo perdido en 2008 y 2009. Otro conjunto de países como los emergentes y en desarrollo, y los de Asia emergente superaron el monto del PIB del año base 2007, desde el año 2010, o a más tardar en el primer trimestre de 2011.

LOS PIIGS

Concluye el año 2011 con países de economía avanzada, como los de la eurozona y otros miembros de la OCDE, en recesión o en la puerta de una recesión nacional que amenaza en convertirse en recesión grupal. Los países agrupados bajo el acrónimo de PIIGS no lograron salir de la recesión que empezó en 2008, o lo hicieron con una pequeña recuperación y con problemas no resueltos o con nuevos problemas que los llevan de nuevo a la recesión.

Como se observa en el cuadro 2, países como Irlanda –una estrella de estabilidad y de alto crecimiento económico unos pocos años antes, llamado el Tigre Céltico– sufrió tres años seguidos de tasas negativas, de los cuales una profunda caída en 2009; otras economías boyantes en el periodo 1996-2006, con crecimientos porcentuales superiores al promedio de la zona del euro como Grecia y España sufren más de tres años de tasas negativas con lentas recuperaciones. Portugal también empezó su recesión en 2008 y se desplegó en 2009, con una ligera recuperación en 2010. Son países con perspectivas de seguir en la recesión, o de caer de nuevo después de unos pocos trimestres de crecimiento lento; las estimaciones para Grecia y Portugal son de una mayor caída de la producción total en 2011 y 2012, o países con una pequeña y dudosa recuperación en 2011 y una recesión en 2012, como Italia y España.

Cuadro 2.

PRODUCTO INTERNO BRUTO. %

	Promedio 1996-06	2007	2008	2009	2010	2011*	Promedio 2008-11	2012*
Grecia	3.9	4.3	1.0	-2.3	-4.4	-6.1	-2.9	-3.0
Irlanda	6.9	5.2	-3.0	-7.0	-0.4	1.2	-2.3	1.0
Italia	1.5	1.5	-1.3	-5.2	1.3	0.7	-1.1	-0.5
Portugal	2.4	2.4	0.0	-2.5	1.3	-1.6	-0.7	-3.2
España	3.7	3.6	0.9	-3.7	-0.1	0.7	-0.6	0.3
Euroarea	2.2	3.0	0.4	-4.3	1.8	2.6	0.1	1.6
1996-2010: International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, September 2011								
2011-2012: Economic Outlook No. 90, OECD, 28 November 2011.								
*Estimaciones								

La característica de estos países de la eurozona, además de tener el euro como divisa, es que eran ejemplos de países con estabilidad y desarrollo bancario, con altas tasas de crecimiento y desarrollo social, atractivos para la inversión extranjera, en algunos casos como Irlanda en industrias de alta tecnología, con fuertes desarrollos inmobiliarios, como en Irlanda y España, con crecimientos de productividad, como Irlanda y Grecia, y atractivos países turísticos, organizadores de los Juegos Olímpicos como Grecia, etc. Países de la llamada periferia de Europa como Irlanda, España, Grecia, Portugal, ascendían su nivel económico y de vida social al integrarse a la Unión Europea y adoptar una moneda única.

Y, entonces, cómo es posible que ahora representen la parte más enferma de la eurozona, con problemas de déficit y deuda pública, y crisis bancaria que amenaza con arrastrar al resto de los países del euro y más allá, como Inglaterra y a Estados Unidos. La respuesta inmediata es que precisamente por las acciones de política económica, y por el elevado crecimiento, relativamente alto con su propio pasado y con otros países de la Unión Europea, es que los lleva a la situación actual. El auge tiene el germen de la crisis. Como se observa en el cuadro 2, los países de mayor crecimiento tuvieron las caídas más pronunciadas en el PIB.

Otra característica de estos países, pero insisto que no son los únicos, es que los Estados reaccionaron a la crisis financiera con fuertes rescates de sus sistemas bancarios;

por ejemplo, Irlanda, además de ser el primer país de esta región que entra en recesión por el estallido de su burbuja inmobiliaria, el Estado inmediatamente otorga garantías de créditos a los bancos, incluidos los extranjeros, por cantidades cercanas a los 500 000 millones de euros, después de la bancarrota de Lehman Brothers en septiembre del 2008; o por medio de inyecciones directas de liquidez a los tres principales bancos, o nacionalizando al Anglo Irish Bank. Acciones que significaron rescates multimillonarios e incrementos en el déficit y en la deuda pública. Inmediatamente la deuda pública y las instituciones bancarias irlandesas fueron degradadas por las agencias calificadoras de manera consecutiva, a medida que se agravaba el problema del mercado de crédito y del dinero, se convertía en escaso y caro. Como se observa en el cuadro 2 la intervención pública no evitó la recesión, pero se puede pensar que pudo haber sido peor.

El cuadro 3 expone el comportamiento de la deuda pública bruta de los países agrupados en el PIIGS. El Estado, en este caso la tesorería, cumpliendo con su responsabilidad de evitar mayores males a los capitalistas y a la sociedad, actuó rescatando lo posible. Irlanda, de nuevo como ejemplo paradigmático, en cinco años incrementó la deuda pública como proporción del PIB de 25% a 109%, un crecimiento de 338%; España sigue en segundo lugar con un crecimiento de 87%, Grecia y Portugal con más de 50%, e Italia con 17%. Este grupo de países representa el rompimiento de uno de los acuerdos del Tratado de Maastricht de 1992, que dio origen a la Unión Europea, de mantener una deuda pública inferior a 60% del PIB. Como se observa en el cuadro 3 son parte de un conjunto, la eurozona, que sigue el mismo patrón, endeudarse por encima del límite, por tanto infringir la regla.

Cuadro 3.

DEUDA PUBLICA BRUTA EN RELACIÓN AL PIB						
	2007	2008	2009	2010	2011*	CRECIMIENTO
Grecia	105	111	127	143	166	57%
Irlanda	25	44	65	95	109	338%

Italia	104	106	116	119	121	17%
Portugal	68	72	83	93	106	55%
España	36	40	53	60	67	87%
Euroarea	66	70	80	86	87	33%
International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, September 2011						
*Estimación						

Con dificultad algunos de estos países se mantuvieron por debajo de dicha proporción antes de la recesión y la crisis financiera, pero no fue posible evitarlo a partir de ella. Se recurrió a la principal herramienta a la mano, el gasto, el déficit y el endeudamiento público con el beneplácito y el impulso de los prestamistas, los bancos, los que ahora están en riesgo de bancarrota en caso de impago de la deuda soberana, o cuando menos de cargar con una parte de la deuda reestructurada, es decir reducida (<www.notisistema.com>, 2010).

En el cuadro 4, Grecia e Italia, del grupo de países analizado, ya tenían una deuda pública superior al PIB desde antes⁵ que empezara la crisis productiva y financiera, así que no es sorpresa el incremento posterior; son países que nunca mantuvieron la disciplina financiera y que tenían la práctica de impulsar la economía por medio de déficit y deuda pública. Italia en esos últimos años no ha incrementado la relación de deuda y el crecimiento porcentual (17%) porque parte de una base muy alta. Los tres países restantes, Irlanda, España, se habían mantenido por debajo de la regla, incluso había descendido (tasas negativas) la relación de deuda pública con respecto al PIB y la tasa de crecimiento en el periodo de 2000 a 2006.

Cuadro 4.

DEUDA PUBLICA BRUTA EN RELACIÓN AL PIB								
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	CRECIMIENTO
Grecia	103	104	101	97	99	100	106	3%
Irlanda	37	35	32	31	29	27	25	-34%
Italia	109	109	106	104	104	106	107	-2%
Portugal	48	51	54	56	58	63	64	32%

⁵ Pero también la eurozona.

España	59	56	53	49	46	43	40	-33%
Euroarea	69	68	68	69	70	70	69	-1%
International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, September 2011								

La segunda regla del Tratado de Maastricht fue mantener un déficit público máximo de 3% del PIB. El cuadro 5 muestra que Irlanda y España en el periodo 2000-2006 tuvieron superávit o equilibrio, mientras que Italia y Portugal mantuvieron un déficit acorde con el Tratado. Estos países se habían portado bien, comparados con su historia más lejana, como se observa en la columna del promedio de 1990-1999. España también había rectificado el camino, para merecer ser parte de la Unión Europea. Sin embargo Grecia en ningún momento cumplió con la regla, ya que mantuvo en los tres periodos promediados un déficit por encima de 3% del PIB. Con estos antecedentes no es sorprendente que Grecia continuara con su política fiscal expansiva, ya fuera productiva y/ o despilfarradora, en el momento que más se requiere, durante una crisis. Así observamos que incrementó considerablemente su déficit en el periodo reciente, a partir del año 2007.

Cuadro 5.

DÉFICIT PÚBLICO EN RELACIÓN AL PIB								
	Promedio 1990-99	Promedio 2000-06	2007	2008	2009	2010	2011*	Promedio
Grecia	-8.5	-5.3	-6.7	-9.8	-15.5	-10.4	-8.0	-10.1
Irlanda	-0.9	1.6	0.1	-7.3	-14.2	-32.0	-10.3	-12.8
Italia	-7.4	-3.1	-1.5	-2.7	-5.3	-4.5	-4.0	-3.6
Portugal	-3.7	-1.1	-3.2	-3.5	-10.1	-9.1	-5.9	-6.4
España	-4.4	0.0	1.9	-4.1	-11.1	-9.2	-6.1	-5.8
Euroarea	-4.0	-2.1	-0.7	-2.0	-6.3	-6.0	-4.1	-3.8
International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, September 2011								
*Estimación								

La sorpresa, es la del Tigre Céltico que siendo el mejor portado (con “finanzas sanas”) históricamente, antes del Tratado de Maastricht, se descontroló; durante los años de crisis fue más que duplicando el déficit hasta llegar a 32% del PIB en el año 2010. En el último periodo de estudio no sólo Irlanda incrementó considerablemente el déficit, sino casi todos los integrantes del PIIGS, excepto Italia. Éste tiene un déficit, diríamos aceptable para las condiciones actuales, similar a la eurozona en el último año y en promedio de 2007-2011.

COMENTARIOS FINALES: LAS TEORÍAS DE LAS CRISIS

La crisis ha llevado a desempolvar y en algunos casos a descubrir a los teóricos de viejas ideas. Se reivindica la vigencia y la clarividencia (Urdaneta, 2008) de Marx porque teorizó que las crisis son sistémicas, inevitables, con desequilibrios inherentes y producto de las contradicciones del sistema capitalista (Katz, 2010). Se recupera a Minsky (Nadal, 2008) y a Kindleberger (*The Economist*, 2003) porque analizaron la fragilidad financiera, también inherente al sistema, producto de la sobreabundancia de crédito creada por los bancos, que provoca especulación, manías, euforias, burbujas y, finalmente, se llega al llamado *momento Minsky* –la incapacidad de pagar las deudas, capital e intereses– al pánico y al crack financiero, que arrastra a todas las ramas económicas, el colapso del sistema.

Siguiendo la misma orientación, se rescata al maestro de Minsky, en una obra reciente *The Return of the Master* (Skidelsky, 2009); dice su biógrafo inglés, Robert Skidelsky: “el economista John Maynard Keynes vuelve a estar de moda”, el “huracán económico nos ofrece una formidable oportunidad para reorientar la vida económica hacia lo que es razonable, justo y bueno. Keynes sigue siendo un guía indispensable para ese futuro”; la crisis demuestra –sigue Skidelsky– que no hay mercados eficientes, no hay expectativas racionales, no hay equilibrio, no hay ajuste flexible e inmediato, no hay información ni certidumbre perfecta, no hay “fallo del Estado”; existe todo lo contrario, por tanto se requieren las ideas de Keynes, “un economista para las depresiones”, quien “encomendara a los gobiernos dos tareas: insuflar aire a la economía cuando empiece a

deshincharse, y minimizar las posibilidades de que ocurran conmociones”.

Por el lado opuesto a lo anterior, se reivindica a la Escuela Austríaca del ciclo económico, Ludwig von Mises ([1934], 1936: 21),⁶ Friedrich A. Hayek: la crisis no es un “fallo del mercado”, sino producto de “la injerencia del Estado en los mercados, se debe a los errores de política económica”. La crisis reciente fue “producto de una mala, no de una insuficiente, regulación y de una pésima política monetaria”, los problemas son “consecuencia directa e inevitable de ‘un fallo del Estado’ que distorsionó el correcto funcionamiento de las fuerzas del mercado y amplificó en lugar de reducir el impacto de la crisis” (Quirós, 2010: 63-64).

¿Cuál de estas teorías nos ayudan a entender la crisis y la actuación del Estado? Si vemos estas explicaciones como opuestas y excluyentes, entonces unas serían las útiles y adecuadas y no las otras; pero si son opuestas y complementarias, que expliquen y describan una parte del fenómeno y un momento histórico, entonces, quizás, algo de razón tengan cada una de ellas (Roubini y Minh, 2010: 102).⁷ En primer lugar, la teoría marxiana, y las interpretaciones de sus seguidores, explica de manera más profunda y más completa el fenómeno de la crisis capitalista, porque la devela desde la producción, la liga con la circulación, en una totalidad y en un proceso histórico, producto de las contradicciones económicas, materiales y sociales. Un fenómeno particular, la crisis, la analiza como parte de un todo dinámico, determinado por la lucha de clases. Es un nivel de análisis general, llamado de *última instancia*, que nos permite la comprensión desde la esencia del fenómeno vivo.

⁶ “Si examinamos las crisis económicas, todas ellas han sido consecuencia de intentos, a pesar de las enseñanzas de la experiencia y de los economistas, para estimular la actividad económica por medio de créditos adicionales”. Ludwig von Mises ([1934], 1936), *Teoría del dinero y del crédito*, M. Aguilar (ed.), p. 21.

⁷ “En general, los seguidores de Keynes y los de Schumpeter no se hablan entre sí. Es una pena porque ambos pensadores (y las escuelas de pensamiento que representan) tienen algo que decir con respecto a lo que debería hacerse. Los puntos de vista de ambas escuelas pueden sintetizarse y hacer un buen uso de ellos para abordar los problemas a los que nos enfrentamos en la actualidad”. Nouriel Roubini y Stephen Mihn (2010), *Cómo salimos de esta*, Editorial Planeta Chilena, p. 102.

Las otras explicaciones teóricas son más limitadas y más superficiales, pero también expresan algo del fenómeno. Es el otro nivel, más particular y en *primera instancia*. A diferencia de la teoría marxiana, las explicaciones keynesianas y de la Escuela Austríaca, y también la monetarista friedmana, son propuestas de política económica para lograr el mejor funcionamiento del capitalismo, de su desarrollo por medio de la estabilidad y acumulación creciente de capital. Son propuestas, aparentemente contrapuestas, que pretenden el mismo objetivo final, atacando determinados problemas con diferentes objetivos particulares y diferentes herramientas y momentos.

El llamado *return* de Keynes lo fue –entre otros factores– en el sentido de la intervención del gobierno central con una política anticrisis. Desde la Gran Depresión, el Estado (incluyendo a los bancos centrales, que aquí sólo se han mencionado pero no analizado su participación) no ha dejado de gestionar los problemas, ya sea de crisis productiva o de inflación. Así que el “regreso” no es sorpresa, porque nunca se ha ido, ni el Estado ni Keynes; dependiendo del problema económico, se requiere más o menos de los instrumentos propiamente keynesianos, como la política fiscal, o la política monetaria (instrumento subestimado por los keynesianos [Keynes –^[1936]1936–, 1974: 149],⁸ pero que en esta crisis es posible que tuviera el papel primordial).

En la crisis reciente, en donde la perturbación financiera, monetaria y crediticia llevó a la Gran Recesión mundial, fue necesario el gasto público en un grado no visto,⁹ incluso puede ser mayor al implementado en la Gran Depresión. Recuérdese que la intervención fiscal durante los años treinta fue muy tímida y contradictoria, tratando de romper con un paradigma teórico y político de muchos años de dominancia. Así que está muy bien reivindicado Keynes y el Estado intervencionista, su déficit y deuda pública, el rescate y nacionalización de grandes empresas, la inversión pública, la política de “abrir hoyos”, construir pirámides, la preocupación por la generación de riqueza y el alivio a la

⁸“Por mi parte, soy ahora un poco escéptico respecto al éxito de una política puramente monetaria dirigida a influir sobre la tasa de interés”. John Maynard Keynes ([1936], 1974), *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, México, FCE, 8ª. reimpresión.

⁹ Una expresión superficial de lo anterior es el satirizado “camarada Obama” y “el socialismo para ricos”.

desocupación,¹⁰ hoy y no a largo plazo.

Entonces, resultó necesario el regreso de Keynes, la aplicación de la política fiscal, como medidas antidepresión, pero no fue suficiente para estimular la demanda efectiva y remontar la crisis con una recuperación fuerte, basada en la inversión privada y en el consumo masivo. El estímulo del gasto público no fue en la cantidad requerida y en el momento adecuado ni correctamente diseñado, como lo afirma Joseph Stiglitz (2008) y Paul Krugman (2011),¹¹ porque en las economías avanzadas, en donde se aplicó en mayor medida, la demanda privada no logra despegar para no seguir dependiendo de la demanda pública. Los keynesianos piden más gasto público, más impuestos a los ricos, como medidas estimuladoras de la inversión y el consumo privado.

Es aquí donde interviene la explicación austríaca. La situación actual, de crisis fiscal del Estado keynesiano en Estados Unidos y Europa, es producto de su intervención y del gasto fiscal (y monetario) en el momento de crisis para apuntalar la demanda. O sea, que la virtud del keynesianismo, es visto como el causante de su propia crisis y de la economía. Para los “economistas de libre mercado, la intervención del gobierno termina por plantar las semillas de la próxima crisis. Interfiere con lo que uno de los exponentes más famoso de la escuela austríaca, Joseph Schumpeter, llamó el proceso de ‘destrucción creativa’” (Evans, 2010).

Así que la corriente despreciada durante la Gran Depresión, y aún durante lo peor de la Gran Recesión “revive” a medida que la economía se desacelera y la deuda se acumula; “lo que realmente me preocupa es un círculo infinito de déficit, deuda y devaluación de monedas” afirma el profesor Peter J. Boettke, de la universidad de George

10 Es sabido que Keynes recomendó el déficit y la deuda pública (el gobierno puede “caer de buena o mala gana”, p. 94) para “aliviar la desocupación”, los gastos despilfarradores (*Wasteful*), las obras públicas de “dudosa utilidad” (p. 119), la construcción de pirámides, las guerras –también hizo notar que los terremotos– porque “pueden tener una utilidad positiva” para aumentar la riqueza (p. 120); “enterrar botellas con billetes de bancos” en minas abandonadas para desenterrarlas (p. 121); “abrir hoyos” (p. 196). Reconocía que algunas medidas no eran “sensatas”, pero había que hacer algo. John Maynard Keynes, *op. cit.*

11 “So what happened to the stimulus? Much of it consisted of tax cuts, not spending. Most of the rest consisted either of aid to distressed families or aid to hard-pressed state and local governments. This aid may have mitigated the slump, but it wasn’t the kind of job-creation program we could and should have had.” Paul Krugman (2011), “No, We Can’t? Or Won’t?” *The New York Times*, 10 de julio.

Mason en Virginia, Estados Unidos. Acorde con Hayek ([1931], 1996: 90-92)¹² el profesor mencionado sostiene que no fue falta de supervisión lo que llevó a la crisis reciente sino un exceso de intervención, en especial, las bajas tasas de interés y las políticas que subsidiaron la propiedad de bienes raíces.

El keynesianismo y la Escuela Austríaca y junto con ésta la monetarista, ambas liberales (neoliberales), representan las principales explicaciones burguesas del origen y las causas de las crisis, como de soluciones a problemas diferentes. Son como una unidad de opuestos, como las dos caras de una misma moneda, ya que enfrentan principalmente un tipo particular de problemas.

El keynesianismo es una teoría y una política anticrisis, con base en una política fiscal, a corto plazo; aunque transformada por los seguidores en una política de desarrollo a largo plazo. Mientras que la escuela contraria, la austríaca y la monetarista friedmana, es una política de largo plazo que analiza el ciclo económico con base en el comportamiento del dinero y del crédito y la actuación de los bancos centrales, y propone una política monetaria que regule el circulante y el crédito para no crear la sobredeuda que finalmente lleva a la crisis. Son los bancos centrales los causantes de la crisis por su excesiva intervención, particularmente con una tasa de interés baja y dinero fácil y barato (‘También lo apreciaba así un keynesiano, Minsky, 1984),¹³ Es la Reserva Federal en Estados Unidos la causante de la Gran Recesión, no el mercado, ni la insuficiente regulación y supervisión. El dinero juega el papel principal en el ciclo económico, provoca el auge y también la recesión, por su exceso o por su carencia, y en ambos casos se debe a

¹² Hayek afirmaba que el otorgamiento de créditos, por medio de una política monetaria de bajas tasas de interés por parte del banco central, “que recientemente ha sido recomendada como un remedio ante la depresión, tendrá en realidad el efecto contrario”; no veía “qué efectos positivos perdurables pueden derivarse de una expansión crediticia”, de la creación de una “demanda artificial”, aún en una situación de depresión. Planteaba justo en los años de la Gran Depresión que una política de moneda “elástica” lo que hacía es “plantar la semilla de nuevas perturbaciones y nuevas crisis”, proponía “dejar que el tiempo lleve a cabo una cura permanente mediante el lento proceso de adaptación de la estructura productiva a los medios disponibles; rechazaba enérgicamente los “estímulos artificiales”. Friedrich A. Hayek ([1931], 1996), *Precios y Producción*, España, Ediciones Aosta, pp. 90-92.

¹³ El factor “desestabilizador crítico”, el “factor endógeno de la inestabilidad financiera”, son los bancos, por la forma en cómo financian la tenencia de los activos de capital y la acumulación. H. P. Minsky (1984), “Los procesos financieros capitalistas y la inestabilidad del capitalismo”, México, *Investigación Económica*, núm. 167, enero-marzo.

la política discrecional de las autoridades monetarias.

Ambas teorías tienen como causa al sobreendeudamiento que sobrecalentó la economía y al causante principal de la crisis a la Reserva Federal y a su presidente durante 18 años, Alan Greenspan, pero por distintas razones; para los keynesianos porque Greenspan y los funcionarios gubernamentales tuvieron una teoría (neoliberal) y una firme creencia en que los mercados se ajustaban automáticamente por ser eficientes, que no podían equivocarse y que por tanto no requerían de mayor regulación, con esa ideología los *policymakers* no impidieron, no controlaron, no regularon el auge excesivo. El fracaso es de la ideología de mercado, de las ideas de los funcionarios, no falla la institución estatal, fallan las personas. Para los austríacos y monetaristas, Greenspan fue el culpable porque estimuló la especulación, las burbujas y un crecimiento insostenible con una política monetaria expansiva e incorrecta; después, al atacar la inflación de precios, desencadena la crisis porque eleva la tasa de interés, pinchando las burbujas, encareciendo el crédito y provocando la recesión. El fracaso es por la ideología estatista y reguladora, no falla el mercado, fallan las personas.

Una teoría critica el exceso y el fallo del mercado, y la otra el exceso y el fallo del Estado. Claramente representan dos partes de un todo. El marxismo pretende explicar el todo, unir las partes y darles la importancia (la determinación) debida en la aparición del fenómeno. Las primeras proponen soluciones para reformar el capitalismo, el marxismo¹⁴ no propone soluciones viables sino analiza para destruirlo. He allí la diferencia fundamental.

Sólo el dogmatismo y el sectarismo, de unos y de otros, puede ocultar o negar la utilidad de las teorías económicas antes citadas que describen, explican y recomiendan medidas para comprender, aliviar y desarrollar –o destruir- el funcionamiento del sistema capitalista. Ante un sistema tan complejo, ante un fenómeno como la crisis tan complejo,

¹⁴ Se puede agregar el adjetivo de “revolucionario”, pero entonces sería pleonasma.

los estudiosos de la realidad tenemos que echar mano de las teorías citadas como de cualquier otra que nos ayude a descifrar el acertijo que representa la sociedad capitalista.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

1. La situación descrita principalmente con base en un grupo de países de la eurozona, los llamados PIIGS, muestra la actuación del Estado, al nivel de las finanzas públicas,¹⁵ frente a una crisis económica. Desde que se descubrió este instrumento, de manera pragmática en la década de los treinta del siglo XX por parte de varios países, antes de su teorización por John Maynard Keynes, se ha recurrido al gasto público para evitar o para amortiguar una crisis. Las crisis, llamadas recesiones; después de la segunda posguerra mundial muestran, por definición, que no se evitaron con la intervención estatal, pero es posible pensar que se logró suavizarlas.

La crisis financiera de 2007-2009 y particularmente la recesión de 2008-2009 fueron enfrentadas de manera directa e inmediata –de acuerdo con los ritmos de la burocracia política gubernamental– por parte de los funcionarios gubernamentales y los bancos centrales con las herramientas tradicionales, e incluso con medidas que fueron llamadas no convencionales; porque no habían tenido necesidad de usarlas. Sólo ahora, debido a la gravedad de la situación, se recurrió a viejas disposiciones o a la promulgación de nuevas para incrementar el poder de fuego. Hay consenso en definir a la crisis productiva y comercial como la más grave y larga desde los años treinta. La crisis mundial reciente tuvo un comportamiento tendencial descendente igual o de mayor verticalidad que la madre de todas las crisis en indicadores productivos, comerciales y bursátiles. No alcanzó la magnitud y la duración de la Gran Depresión porque el Estado no lo permitió.

2. Pasó lo peor para la economía mundial y siguió la recuperación. Ésta empieza en el punto más bajo de la actividad productiva. A partir de la mitad del año 2009

¹⁵ La otra parte del Estado y de la gestión de la crisis son los bancos centrales y su política monetaria y crediticia.

la mayoría de los países de economías desarrolladas empezaron a recuperar sus niveles de crecimiento, reformar sus sistemas bancarios y crediticios, a perseguir y satanizar a los culpables de la crisis; y, en este caso, muchos países, y todos los estudiados aquí, renovaron sus gobiernos. Los electores encontraron a los causantes en la figura del gobernante y de los partidos en el poder. En algunos casos, como en Islandia, enjuician al ex primer ministro, Geir Haarde, por “no haber evitado el colapso financiero” en 2008, que acabó con el sistema bancario (<www.elpais.com>, 2010). Si fuera crimen la incapacidad y la negligencia del gobernante para impedir una crisis económica, no habría inocentes, a no ser que le toque la suerte de un periodo corto de crecimiento ininterrumpido, y ni así porque sería acusado de haber dejado a la economía sujeta por alfileres, con la semilla de la crisis.

3. La recuperación económica mundial fue desigual, a dos ritmos: de manera moderada en los países avanzados, y más rápido en países llamados emergentes. En el primer caso, como ya vimos, el gran esfuerzo anticrisis de los Estados los colocó en una situación insostenible, un alto déficit y una enorme deuda pública, que pronto fue vista por los especuladores y por las agencias calificadores de créditos como impagables, y sometieron a presiones y degradaciones a los países y los gobiernos hasta obligarlos (¡algunos no querían ser rescatados!, <www.rtve.es>, 2010) a buscar la única opción para evitar la quiebra bancaria, el rescate. El rescatador es salvado.

La deuda impagable de Irlanda y de Grecia, llevó al rescate por parte del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Europeo, de la Comisión Europea, y por medio de la creación de un Fondo de apoyo y de estabilización,¹⁶ para evitar la quiebra del país, de los bancos privados, del euro y de la Unión Europea. Enseguida cayó Portugal, España y recientemente Italia. Todos son considerados como incapaces de pagar la deuda, de no ser solventes, y por tanto se les cobra caro los préstamos para pagar deuda, se eleva la tasa de interés de los bonos gubernamentales, y en algunos casos no se colocan

¹⁶ El Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, aprobado en mayo de 2010 por los 27 países de la Unión Europea, como organismo especial para atender la crisis de la deuda de sus Estados miembros.

completamente en el mercado, ni en las economías fuertes y más sanas como la alemana (<www.publico.es>, 2011). No hay respeto al gigante de Europa, muchos menos a los enanos.

4. El endeudamiento público, la falta de recursos, y la obligada condicionalidad de los nuevos préstamos lleva a los gobiernos a adoptar y aplicar, contra la manifestación popular, una reestructuración de las finanzas públicas, que se manifiesta como programas de austeridad: el que no tiene solvencia y recibe nuevos préstamos no tiene más opción que *apretarse el cinturón*. América Latina, México, conocen este proceso de endeudamiento-insolvencia-austeridad. Lo nuevo, es que ahora son los países europeos los que se encuentran en tal situación. Mientras que América Latina y los países emergentes y en desarrollo tienen el “problema” del sobrecalentamiento y la revalorización de sus monedas, por la entrada de divisas. ¡El mundo al revés!

5. Después de una recuperación mundial vigorosa en 2010, sobre todo por la mayor potencia del “motor” de los países emergentes y en desarrollo, se desacelera el ritmo de crecimiento en 2011. A medida que avanzaba el año, disminuían los pronósticos de crecimiento de la economía; las economías avanzadas causaban preocupación debido a los desequilibrios fiscales y financieros y sus efectos en los bancos (los más expuestos: franceses, alemanes, ingleses) y Fondos en posesión de los bonos soberanos. La preocupación y la incertidumbre sobre las cantidades en juego, la verdadera deuda de los países¹⁷ de la “periferia” de Europa y su capacidad de pago, se ha extendido en el segundo semestre del año al resto de la Unión Europea, incluso se teme las repercusiones en Estados Unidos y Japón; este país de por sí en recesión y en deflación intermitente desde hace dos décadas y para colmo cayó en recesión por un fenómeno externo, natural, el terremoto y tsunami, que paralizó una parte del proceso productivo con repercusiones mundiales.

¹⁷ Recuérdese que el gobierno griego usó la *contabilidad creativa* –una práctica conocida en la empresa privada– para ocultar, tergiversar, mentir sobre el verdadero monto de sus cuentas fiscales.

Al igual que la crisis de solvencia de los bancos privados durante 2008-2009, ahora con la insolvencia de los Estados soberanos, los prestamistas elevan las tasas de interés y restringen el otorgamiento de crédito. El estímulo monetario y crediticio de los bancos centrales y los rescates por éstos y por los gobiernos mantuvo en pie, aunque muy perturbado, el sistema de pagos y de créditos privados; sin que se hayan resueltos completamente las penurias del capital privado, como nunca sucede, ahora se encuentran en riesgo por la situación de sus salvadores. En esa situación, se ha incrementado la desconfianza, expresada en indicadores bajistas del *sentimiento* de los consumidores y de los inversionistas, y se está desacelerando el consumo y la inversión, aumentando las tasas de ahorro y la liquidez de las tesorerías de las empresas, en espera de mejores perspectivas. Hay ganancias empresariales, pero no se están invirtiendo productivamente. No hay la suficiente reanimación de la demanda efectiva, objetivo de una política expansiva, para estimular la inversión y el empleo.

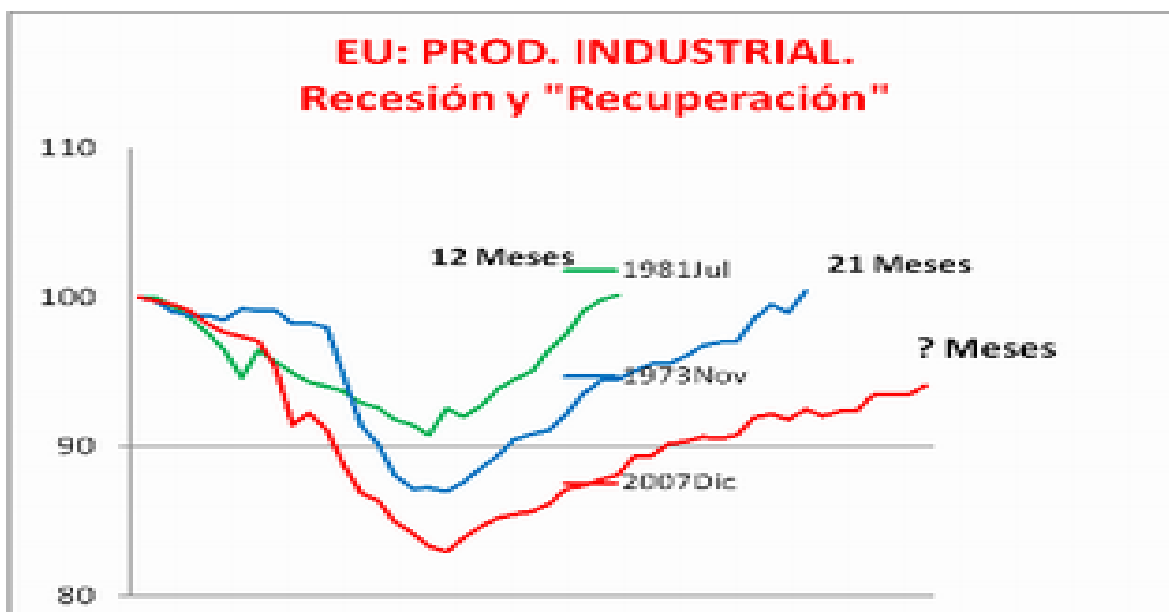
Por tanto, los pronósticos de organismos como la OCDE y el FMI (2011: xvi) son que más países europeos caerán en recesión en el cuarto trimestre de 2011 y durante el primer semestre de 2012; países como Grecia, Japón, Portugal se encuentran con tasas negativas en 2011, pero los tres continuarán en 2012. Mientras que Italia y España (House, 2011) lo más probable es que ya hayan empezado la recesión en el cuarto trimestre. Francia y Alemania, como los países líderes no están inmunes al contagio, y ya se habla de una posible recesión (Fairless, 2011), muy probable a partir de unos pronósticos de 0.3% y 0.6% para 2012, tasas bajas que pudieran ser menores. La tendencia de la situación actual y de los *indicadores adelantados* expresan que la eurozona se encuentra en “una recesión suave”, dice la OCDE (2011) en su más reciente informe.

Mientras, Estados Unidos se mantiene con una recuperación anémica y la amenaza de los problemas fiscales y de deuda pública de la eurozona. El déficit fiscal aumentó de 2.7% del PIB en 2007 hasta casi 13% en 2009, y en 2011 fue de 10%. En cuanto a la deuda pública bruta pasó de 60% a 100% (FMI, 2011). Así que Estados Unidos comparte la misma

situación en términos fiscales que los países agrupados en el PIIGS, con la diferencia de que la deuda de Estados Unidos aún cuenta con la credibilidad de los inversionistas y de los especuladores, aunque no al 100% porque ya fue degradada en un “escalón” por las agencias calificadoras, cuando la clase política no se ponía de acuerdo en elevar el techo de la deuda pública, limitar gastos y evitar la suspensión de pagos, antes de su fecha de vencimiento (<cnmexico.com>, 2011).

La reciente recuperación de Estados Unidos, fue la novena más lenta de las últimas once recuperaciones; comparándola con las dos recesiones y recuperaciones más parecidas, las de los años setenta y ochenta del siglo pasado, se ve en la gráfica 6 que ellas alcanzaron el pico anterior en 21 y 12 meses respectivamente, mientras que la recuperación en curso ya tiene 29 meses y se encuentra más cerca de un estancamiento que de completar la recuperación y continuar a la expansión, o, de otra manera, dar los tres pasos adelante para que pueda haber progreso económico. Pero sin duda, finalmente se conseguirá aún con la amenaza de la crisis europea.

Gráfica6



4 de Diciembre de 2011

Fuentes consultadas

Statistical Office of the European, http://sdw.ecb.europa.eu/quickview.do?SERIES_KEY=132.STS.M.I5.Y.PROD.NS0020.4.PER

Federal Reserve Bank of St. Louis, <http://research.stlouisfed.org/fred2/series/INDPRO/>

Bernaldo de Quirós, Lorenzo (2010), en Jordi Sevilla, Lorenzo Bernaldo de Quirós, *¿Mercado o Estado? Dos visiones sobre la crisis*, España, Ediciones Deusto, pp. 63-64.

Eichengreen, Barry, Kevin H. O'Rourke (2010), *What do the new data tell us?*, 8 de marzo, disponible en <http://www.voxeu.org/index.php?q=node/3421>

Evans, Kelly (2010), "Revive el evangelio económico austríaco", en *The Wall Street Journal* en español, 3 de septiembre.

Fairless, Tom (2011), 30 de noviembre, "Alemania va hacia recesión, aunque no como en 2008, según DIW", en *The Wall Street Journal* en español.

FMI (2011), *Perspectivas de la Economía Mundial*, septiembre, p. xvi.

----- (2011), *World Economic Outlook Database*, septiembre.

Hayek, Friedrich A. ([1931], 1996), *Precios y Producción*, España, Ediciones Aosta, pp. 90-92.

House, Honathan (2011), 30 de noviembre, "El Banco de España prevé un deterioro de la economía en el cuarto trimestre", en *The Wall Street Journal* en español.

Katz, Claudio (2010), "Interpretaciones de la crisis", 6-Agosto, disponible en < >. <http://katz.lahaine.org/?p=199>

Keynes, John Maynard ([1936], 1974), *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, México, FCE, 8ª. reimpresión.

Krugman, Paul (2011), "No, We Can't? Or Won't?", *The New York Times*, 10 de julio.

Mandel, Ernest (2010), "Déficit presupuestario e internacionalización del capital en la teoría marxista", 27 de febrero, disponible en <www.sinpermiso.info>. <http://www.sinpermiso.info/>

Mattick, Paul ([1969], 1975), *Marx y Keynes*, México, Ediciones Era.

- Minsky, H. P. (1984), "Los procesos financieros capitalistas y la inestabilidad del capitalismo", México, *Investigación Económica*, núm. 167, enero-marzo.
- Mises, Ludwig von ([1934], 1936), *Teoría del dinero y del crédito*, M. Aguilar (ed.).
- Nadal, Alejandro (2008), "Para entender la crisis: la hipótesis de Minsky", *La Jornada*, 3 de septiembre.
- OCDE (2011), *Economic Outlook*, núm. 90, 28 de noviembre.
- Roubini, Nouriel y Stephen Mihn (2010), *Cómo salimos de esta*, Editorial Planeta Chilena.
- Skidelsky, Robert (2009), *Keynes, The Return of the Master*, Allen Lane, Penguin Books
- Stiglitz, Joseph (2008), "The stimulus package was too little, too late, and poorly designed. Yes, it will stimulate the economy, but not enough to avert the major slowdown", entrevista, 27 de marzo, disponible en <www.foreignpolicy-infocus.org>. http://www.fpiif.org/articles/interview_with_joseph_stiglitz
- The Economist* (2003). "Of manias, panics and crashes. The work of Charles Kindleberger, who died on July 7th, has never been more pertinent", 17 de julio.
- Urdaneta, Edison (2008), "La crisis del capitalismo y las enseñanzas de Marx y Engels", 2 de octubre, disponible en <www.aporrea.org>.
- <www.cnnmexico.com> (2011), "Obama firma el plan para elevar el techo de la deuda y evitar la quiebra", 2 de agosto.
- <www.elpaís.com> (2010), "Islandia procesa a un ex primer ministro por su responsabilidad en la crisis", 4 de diciembre.
- <www.euronews.net> (2011), "¿Está preparada Francia para la recesión?", 29 de noviembre.
- <www.notisistema.com> (2010), "Bancos privados acuerdan una quita de 100 mil millones de euros a deuda griega", 1 de noviembre.
- <www.publico.es> (2011), "El ataque al euro alcanza ya a la deuda Alemana. El Tesoro germano, incapaz ayer de colocar toda su emisión de bonos", 24 de noviembre.
- <www.rtve.es> (2010), "Irlanda resiste las presiones de la UE y no pide ayuda externa", 16 de noviembre.